

«NUESTROS MILITARES SON SINÓNIMO DE PROTECCIÓN Y ESPERANZA»

La ministra de Defensa felicita las fiestas a los miembros de las Fuerzas Armadas que trabajan en la recuperación de la zona asolada por la DANA



Margarita Robles se interesó por las actividades que estaban llevando a cabo los militares en las localidades de Benetússer y Picanya.

UN día después de Navidad, el 26 de diciembre, Margarita Robles volvió a la zona asolada por la DANA en la provincia de Valencia, para felicitar las fiestas a los militares que colaboran en las tareas de limpieza y reconstrucción de las localidades afectadas por la catástrofe. La ministra de Defensa visitó las poblaciones de Benetússer y Picanya, donde comprobó los trabajos que realizan diversas unidades, y después se trasladó a la base *Jaime I* de Bétera, desde la cual se coordina el dispositivo de las Fuerzas Armadas en respuesta a la riada.

En su visita, Robles elogió la profesionalidad y la empatía de unas Fuerzas Armadas que continúan realizando una «gran labor» en Valencia, «y lo hacen con la misma predisposición y entrega que el primer día». «Algo que les está granjeando —afirmó— el cariño y agradecimiento de la población, que los considera ya parte del paisaje en las zonas afectadas». Según manifestó, «los ciudadanos saben y sienten que nuestros militares son sinónimo de seguridad, protección y esperanza».

La titular de Defensa resaltó que el trabajo de los militares «está permitiendo recuperar la movilidad gracias a la instalación de puentes modulares, el uso de espacios públicos como las instalaciones deportivas o la apertura de colegios con carácter previo a las vacaciones escolares». «Todo ello —añadió— sin olvidar el apoyo psicológico y la mano tendida a los ciudadanos».

Robles les agradeció su «compromiso con la sociedad valenciana». «Es un orgullo —señaló— saber que están ahí y que desempeñan su trabajo con tanta profesionalidad, pero, por encima de todo, con tanto corazón».

La ministra de Defensa estuvo acompañada por el jefe de la Unidad Militar de Emergencias (UME), teniente general Javier Marcos, quien mostró un recuerdo especial para los militares que han sufrido lesiones, heridas o afectaciones de salud en la Operación *Inundaciones Valencia 2024*. Esta operación, indicó, «ha demostrado que contamos con unas Fuerzas Armadas ca-

paces, versátiles y preparadas para afrontar situaciones de emergencia como la vivida como consecuencia de la DANA».

El reconocimiento a los efectivos desplegados en Valencia también estuvo presente en la visita que Margarita Robles realizó el 27 de diciembre a la base *El Goloso*, en Madrid, acompañada por el jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, general de ejército Amador Enseñat. Allí, Robles explicó que «en los numerosos mensajes y cartas que se reciben en el Ministerio no hay más que palabras de cariño para quienes están dando lo mejor de sí mismos sobre el terreno».

«Los militares están demostrando —dijo Robles— una sensibilidad y cercanía con los vecinos, con los que se ha establecido



Miembros del Ejército de Tierra desarrollan labores de limpieza de las calles y de recogida de escombros en Paiporta.

Ana Escobar/Efe

un vínculo difícil de romper». Entre los numerosos ejemplos de ello figuran los militares que han colaborado económicamente para que una familia pudiera tener un calentador de agua en casa o el de una niña que buscó a los soldados que limpiaron su barrio para regalarles dulces navideños.

PRIORIDADES

Más de dos meses después de la tragedia, la UME y un gran número de unidades de los Ejércitos y la Armada siguen trabajando, junto con personal de otras instituciones y codo a codo con voluntarios y vecinos, en las zonas más perjudicadas por las inundaciones del 29 de octubre.

Con carácter prioritario, los militares cumplen misiones de achique de aguas y lodos, de retirada de estos y de vehículos

en garajes, así como de enseres en las calles. Continúa la apertura y limpieza de vías, la retirada de escombros, el reconocimiento de vías de comunicación y, en todo momento, la presencia operativa, con el objetivo de garantizar la seguridad en las calles. Se mantiene la búsqueda de las cuatro personas aún desaparecidas, el reparto de alimentos y productos de primera necesidad y la prestación de la atención sanitaria.

Al mismo tiempo, los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas desarrollan trabajos de reflote y extracción de vehículos en el cauce del río Turia, mientras se avanza en el acondicionamiento de los caminos rurales cercanos a las localidades afectadas y en la apertura de los accesos a los polígonos industriales. Prosigue el apoyo a los organismos responsables de instalaciones de uso público, especialmente a los ayuntamientos, para que todas ellas puedan abrir lo antes posible con las debidas condiciones de seguridad.

Está en marcha un proceso de coordinación entre el Ejército de Tierra y el Ayuntamiento de Loriguilla para el montaje de un puente militar en dicha localidad, similar a los que ya se han levantado en otras poblaciones. El de Ribarroja de Turia ya se ha abierto al tráfico.

Aunque cada unidad, dependiendo también de su especialidad, marca sus propios tiempos, se trabajan en turnos de unas doce horas para descansar otras doce. Los Ejércitos y la Armada suelen relevar a sus efectivos aproximadamente cada semana o semana y media, mientras que los miembros de la UME son los mismos desde el primer momento. El primer Batallón de Intervención en Emergencias de esta unidad se aloja en pabellones cedidos por los ayuntamientos de Requena y Cheste; el segundo, en una carpa en Ribarroja; el cuarto, en el acuartelamiento *Daoiz y Velarde* de Paterna; y el quinto, en el polideportivo de Alcira. El resto de militares se distribuye también en diferentes zonas e instalaciones; entre estas últimas, los pabellones de la Feria de Valencia y las bases *Jaime I* de Bétera y *General Almirante* de Marines.

S.F.V.